

Una patrulla policial se convierte en sala de labor de parto

Tegucigalpa 29 octubre 2008 - Con una mirada expectante y llena de esperanza, sentada en una cama unipersonal amantando a su pequeña hija y rodeada de ropa nos recibió Karen Acosta, madre de una recién nacida que nació en una patrulla policial en medio de la emergencia que provocaron las lluvias en la capital hondureña.

Karen Acosta nunca se imaginó que su cuarta hija nacería en una patrulla policial y que en vez de médicos serían dos policías los que harían la labor de los médicos.

“Solo sentí que se me venía la niña y lo único que le pedí a Dios es que me diera fuerzas y que la niña viniera sana al mundo”, comentó Acosta.

Este 18 de octubre no solo fue un día donde la ciudad recibió constantes lluvias, sino que llegó al mundo Lucrecia, como bautizará Karen a su niña que nació a bordo de una patrulla policial cuando su familia era evacuada hasta la escuela 14 de Julio del barrio el Edén de esta capital.

Lucrecia como la bautizaran sus padres en honor a la esposa del alcalde capitalino tiene 10 días de nacida y esta en el albergue junto a su madre Karen Acosta (22) su padre Romel Matute Calderón(24) y sus hermanitos Joany Nicolle Castellanos(5) Bryan Matute(7) y Valery Santos (6).

Según lo expresado por Karen madre de la pequeña Lucrecia no le tocaba dar a luz todavía pero los nervios provocados por la pérdida de su vivienda se le adelantó el parto y cuando iba en la patrulla le comenzaron las contracciones y lo único que Dios le traía era su hija.



Karen amanta a su bebé.

Aseguró que lo perdió todo y lo que tiene en este momento es gracias a las donaciones que le han provisto, aunque a pesar de todo le da gracias de que sus hijos estén sanos y vivos.

La familia Acosta Matute están felices de estar juntos y sobre todo tener una nueva miembro a su lado, aunque por otro lado perdido todo lo material, solo lograron rescatar una colchoneta alguna ropa de los niños y una estufita de gas.



El agua que usan niñas y niños en el albergue 14 de Julio de la capital

En la zona del Edén, un barrio marginal de donde procede la familia de la pequeña Lucrecia, más de mil personas que han perdido sus casas y han tenido que ser albergadas en las escuelas aledañas, este es el caso del albergue ubicado en la escuela 14 de julio donde se encuentran 141 personas y de estas 106 son niñas y niños.

Este albergue como muchos otros, no es el lugar más adecuado para albergar a la gente y mucho menos a los niños que son tan delicados de salud, ya que cuenta con un solo baño para 141 personas, los niños se lavan los dientes y manos con agua almacenada en barriles y comen al aire libre .